si gramática cuando ellx/a/o/es aún no entonces es qué una fuera gramática

==

(norma lingüística e ideología)

*. : Pues resulta que en esto de las vidas, en esto de hablar·nos de las vidas, hay la lengua. La lengua, que es una cosa de esas que están ahí están ahí están ahí. *There is* la lengua. Tantas y tantas veces está ahí como tantas y tantas rutinas que se dicen «cotidianas». También pero en la Academia está, la nuestra lengua, y hace tiempo que en la hablada por estas

tierras se trae un debate dominado discursivamente desde el reducto de los departamente universitarios, aunque generado por las bocas de las calles y presente también en éstas. Repetimos - cotidianas: usamos y usamos lenguaje sin necesidad de mercadeo, sin necesidad de parar mientes en, está **en** y **entre** nosotrxs de forma ______. Y zas, ahí, de repente, parece que cuadra, sí. De repente se nos quiere venir a la boca la palabra 'natural'.

#: Sí, parece que muchxs lingüistas atesoran su objeto de estudio para sí mismos, buscan su endogamia, su escondite de congresos y cafeterías de uni donde hablar de las irregularidades, que no se difundan, que no se sepa que pueden hacerse. Luego, lo que sale en los periódicos, insta a la no reflexión no acción sobre la lengua-norma. No quieren que las gentes de afuera sepan lo que hablan. Es un amorcito cortés que mira a su amada impone pequeñitas idealizaciones sobre ella. Ideal *natural* así como oh, el amor, lingüístico, abstracto, limpiando, sobrevolando y quitando esplendor a la agencia de los cuerpos que se disponían a ser hablados.

*. : Ahí va, y el caso es que a mí lo de decir que la lengua es algo *natural* me huele un poco a chamusquina. Desde ahí es muy fácil invitar a la gente a tomarla tal cual es, muy fácil ocultar toda esa cosa social que sabemos que tiene, disimular el androcentrismo y las jerarquizaciones que desde la estructura social se cuelan en la lengua. Desde ahí lo que hacemos es pasar por alto que es un sistema de normas pactadas, abortar la posibilidad de subversión y desarticular el poder de la lengua para meter mano en nuestra percepción de realidad. El uso normativo de la lengua se ha naturalizado, pero no es *natural*.

#: Totalmente. Hay connotaciones ideológicas en la afirmación de «naturalidad» que llaman a la pasividad en lo lingüístico, al no despertar de la conciencia. La academia ha tratado de asimilar la infraestructura cognitiva del lenguaje a la manifestación que este tiene en forma de una *lengua* concreta y las soluciones que esta adopta. Sobre las lenguas se han construido los grandes tótems de cada civilización. Las normas lingüísticas que han sobrevivido y han articulado una lengua (y en ella una cultura, un pensamiento) codifican necesidades comunicativas que erróneamente y según conveniencia se han entendido bien como «naturales», bien como «democráticas». La palabra 'democrático' gusta de verdad verdad a «los profesionales del lenguaje» cuando explican al «pueblo» su uso de la lengua: es otro adjetivo muy conveniente a la pretendida neutralidad de la *ciencia lingüística*...

*. : Desde luego. ¡Es una trampa! Por un lado, nos dicen que solo esa masa informe llamada «pueblo» tiene la potencia de cambiar la lengua. Por otro, que no vale que este –pueblo llano, siempre llano– tenga conciencia lingüística, agencia o intencionalidad. Que la lengua, si tiene que cambiar, cambiará de mano de una corriente misteriosa, de un fantasma de inconsciencia (¿ignorancia?) que orbita en esta conceptualización de la palabra «pueblo». La guinda, por supuesto, son los propios gramáticos, los expertos. Ellos –¿o debería decir ellxs? ay, no sé no sé– sí tienen la legitimidad de interferir conscientemente en el devenir de la lengua, dictando (con algo tan científico como los juicios de valor) qué es ridículo, qué es anti-económico, qué es ingenuo, qué es absurdo y qué no. Y es que elles son cien-

tíficos, son asépticos, en sus juicios no hay parcialidad ni ideología algunas. Ahá, ¿tú qué dices, nos lo creemos?

#: No, de hecho, no me parece muy honesto por parte de la comunidad de gramáticos tratar de divulgar como asépticas las normas de la lengua española, puesto que codifican realidades en las que son legibles tanto el patriarcado como otras jerarquizaciones sociales. La lengua castellana, como sistema, sí es sexista. La articulación del género que proporciona «la norma», por ejemplo, permite a los hombres nombrar «por defecto» a las mujeres. Es el morfema masculino -o lo que «por defecto» tiene la posibilidad de concordar con ambos géneros simultáneamente: *niños* y *niñas*, *tod**os** junt**os***. Esto es, en sí mismo, bastante poco neutral: es fácil pensar que la gramática se podría haber articulado de forma distinta de no haberse generado en un sistema patriarcal. Y fuera así o no, es cuestión de lxs hablantes decidir la lectura que hacen de este sistema de géneros, sea justificable etimológicamente o no. El deseo de una lengua inflexible que manifiestan instituciones como la RAE no es lingüístico, es humano –y de unas determinadas comunidades, no de todas–. La capacidad lenguajeante permite que hablemos lo que queramos y que lo hagamos con la coherencia que deseemos o no deseemos: hay comunidades de práctica que no nos sentimos identificadas bien con sus normas, bien con la propia imposición de norma.

Linguistics Expired
Please refresh the page
to view the Grammar

*. : Eso es, señora. Quería yo llegar a esto de la coherencia, de su imposición. Porque para criticarnos esas cosas bonitas que hacemos con la lengua, esas que hacen visible no solo que nos referimos también a mujeres, sino que nos preocupa el propio hecho lingüístico, las luchas feministas y el cambio que se da en su interacción, uno de los argumentos que suelen lanzar los expertos es el de la feitud de estilo, el de la imposibilidad de utilizar sistemáticamente nuestros recursos (*todos* y *todas, todes, todxs, todas, tod@s*…): por lo visto, nos quieren hacer creer que si abogamos por el uso de estas formas contraemos con ellas sacrosanto matrimonio. Es decir, si una vez decimos *niñas* y *niños*, se nos pudrirá la

La proliferación de (a)gramáticas, performatividades lingüísticas y hablas “antisistema” es síntoma de que esta lengua no nos representa y, lo que es peor, no sirve a nuestros fines comunicativos

/

lengua si en el mismo texto/cuerpo decimos *niñxs* o incluso *niños* como género no marcado. Pero no, no nos convence. Nada impide que la norma antigua conviva con esa otra (no) norma que entre todes estamos forjando. Siempre fue así, los cambios lingüísticos no se producen un martes a la cinco y media de la tarde, sino que atraviesan un periodo de vacilación, de vaivén. Es plausible, quizás deseable, vivir en ese estado de vacilación.

#: Y sí... una de las cosas más bellas del lenguaje, en verdad, son las posibilidades expresivas que ofrece en su variación. La gramática permite inventarse infinitudes lingüísticas. La norma corta las posibilidades de evolución y creatividad semántica, impone unos modos de significación únicos que invisibilizan muchos matices. Una señora me contó que «se ensoñaba con pollitos». Yo creo que esto es muy diferente de «soñar con pollos». Y es preci(o)so que pueda serlo. En el libro de *Introducción a la Lingüística Española*, Manuel Alvar propone que la lengua común, la que configure el dialecto estándar, debe de ser una y uniforme para que se produzca la inteligibilidad colectiva. Esto es tremendamente esencialista y ningunea los deseos de las diferentes comunidades de práctica. En el caso del género, está claro que si han surgido vacilaciones a la hora de referirse a colectividades de manera «no genérica» es porque se han detectado en la lengua operaciones que no nos hablan, en las que no nos estábamos entendiendo. La proliferación de (a)gramáticas, performatividades lingüísticas y hablas «antisistema» es síntoma de que esta lengua no nos representa y, lo que es peor, no sirve a nuestros fines comunicativos. ¿Por qué este deseo de adoctrinar en que la elección lingüística no es posible?

*. : Habría que preguntárselo a ell@s... ¿y no fiarnos de su respuesta? Veamos mejor cómo podemos nosotras –todes– responder a esa pregunta. Pongamos en duda la posición meramente científica, desinteresada, de les expertes. Averigüemos qué tanto de ideología hay

detrás de sus posicionamientos. Sospechemos que hay mundos posibles que no se pueden nombrar desde la norma que se nos ofrece. Convenzámonos de que la transgresión lingüística no es peligrosa para la salud, de que la salud de la propia lengua no se pone en peligro por el cambio y desobedezcamos.

================================/ **Beatriz P. Repes y Paula Pérez-Rodríguez**

procedencia



*Texto publicado en el blog Vidas Precarias del Periódico Diagonal el 11 de julio del año 2013 (https://www.diagonalperiodico.net/blogs/vidasprecarias/norma-linguistica-e-ideologia.html)

DOSSIER DE LECTURAS: Polémica del género no marcado del año 2012.

Las referencias marcadas con * parten de un posicionamiento feminista o antisexista.

Álvarez de Miranda, Pedro. “El género no marcado”. 7 mar 2012. El País.
(https://elpais.com/cultura/2012/03/07/actualidad/1331150944_957483.html)

* Bengoechea, Mercedes. “La sociedad cambia, la Academia, no”. 7 mar 2012. El País.
(http://blogs.elpais.com/mujeres/2012/03/el-informe-de-la-rae-el-error-humano-y-la-evoluci%C3%B3n-de-las-lenguas.html)

* Bengoechea, Mercedes. Entrevista: la RAE y el lenguaje no sexista.
(https://www.youtube.com/watch?v=khORiNmjoWE)

Bosque, Ignacio. “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”. 4 mar 2012. El País.
(http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/02/actualidad/1330717685_771121.html)

* Fernández, June. “Sexismo lingüístico”. 4 mar 2012. Gente digital.
(http://gentedigital.es/comunidad/june/2012/03/04/sexismo-linguistico/)

* Garí Pérez, Aitana y Tejano Montero, Laura. “Un discurso y una práctica más justa para ‘tod*s’”. 27 feb 2012. Diagonal Periódico.
(https://www.diagonalperiodico.net/global/discurso-y-practica-mas-justa-para-tods.html)

M. Roca, Ignacio. “A propósito de una polémica lingüística”. 8 ago 2012. El País.
(https://elpais.com/elpais/2012/07/05/opinion/1341512927_393567.html)

Manrique Sabogal, Winston. “¿La lengua tiene género? ¿Y sexo?”. 5 mar 2012. El País.
(https://elpais.com/cultura/2012/03/04/actualidad/1330896843_065369.html)

*Moreno Cabrera, Juan Carlos. “Acerca de la discriminación de la mujer y de los lingüistas en la sociedad. Reflexiones críticas”. 2012.
(https://f.hypotheses.org/wp-content/blogs.dir/598/files/2013/03/MORENOSEXISMO.pdf)

Las referencias marcadas con * parten de un posicionamiento feminista o antisexista.

**** Comentarios [12] tras la publicación de este artículo:**

|Señor Lingüista| *Vie, 08/28/2015 - 02:56*
Le recomendaría, para mayor validez de su discurso, discernir entre la diferencia entre «lenguaje», «lengua» y «uso del lenguaje». A lo largo del texto incurres en un error de base como es afirmar que una lengua es sexista. Y no. Una lengua per se no es sexista, ni ningún atributo negativo. Es el uso y las posibilidades de sus hablantes quienes le dan esos matices. No hay una palabra intrínsecamente sexista. Le pondré un ejemplo: «Puta» ¿Diría usted que es una palabra sexista? Igual me adelanto, pero creo que diría que sí. Bien, diferenciemos contextos: «Buah, pavo, esa puta no me hace ni caso»; «La puta ecuación me tiene en ascuas, no apruebo el examen ni por casualidad». Creo que ambos contextos se diferencian lo suficiente como

para que mi ejemplo se entienda. En el primer caso sí se incurre en un uso sexista del lenguaje; no así en el segundo. Y la palabra y el código (la lengua española) son exactamente el mismo. Ergo, lo de que una lengua es sexista es, por norma, un error de base. Para más información, el estructuralismo es su amigo. Ya para acabar, añadiría que el morfema de género con X presenta muchos inconvenientes. El primero, de codificación. La X no tiene atribuidas propiedades vocálicas (que yo sepa, en ninguna lengua conocida) ni puede pronunciarse en un discurso oral. La @ de hecho ni siquiera es una letra. Le recomendaría utilizar recursos semánticos y retóricos si no quiere hacer alusión constante al género. El español es una lengua rica en ellos. PD: No sé si tratándole de usted quedo sarcástico o no, pero aclaro que va por mera formalidad. Tráteme como le resulte conveniente. Un saludo.

Pinguinodespistado| *Mié, 09/04/2013 - 20:03*
Lo que es natural es la capacidad de articular sonidos discretos, me parece: lo que es «histórico»; es la formación de un sistema social de comunicación --que dependerá de elementos ideológicos; y lo que es una gilipollez es la defensa de ese sistema como natural, cosa que se ha argumentado sobradamente bien supra. Hay algunos flecos, que y@ al menos leo en los comentarios: lo de corrección/norma/ etc. depende de la voluntad (y por tanto capacidad) del que maneja la lengua. Y@ quisiera pintar como Velázquez, pero no puedo.

|Viorgia| *Mar, 07/30/2013 - 14:00*
De las lenguas, hablas o decires de otros mundos, nada tengo que decir. Si son exiliados, marginados o criticados, pues ole la brutalidad de algunes. De las normas ortográficas como pueden ser acentos o signos de puntuación, pues cada cual es libre de escribir o expresarse como quiera. Reconozco que a mí a veces me chirrían las «faltas» (con perdón y muchas

comillas) de ortografía, y peor que me chirríen es que me impidan leer de corrido un texto porque me producen confusiones. Vamos, que a veces no llega el mensaje, o llega a trompicones, de tan lejano que está el mensajero respecto a la lengua normativa. No quiero sonar exagerada, así lo he vivido a veces. Por otro lado, el alejarse de la norma puede ser intencionado o no. Y que una causa de alejamiento no es mejor ni peor que la otra, cuidao. En cualquier caso, it's up to each-one hasta dónde y cómo quiere una ser comprendida por tus imaginades lectores. Como yo aquí, por ejemplo, que me flipo y escribo en plan guay, metiendo cosas en inglés, o lengüeteando palabras para que cambien, o haciendo las concordancias como me sale después de haber leído el texto que estamos comentando. Pues no sé si me habré explicado, pero mi intención sí es que me comprendáis, por eso he trasngredido sólo o todo lo que me ha parecido. Y, por supuesto, es unlikely llegar o pretender llegar a todo el mundo, tanto por continente como por contenido. Porque mis transgresiones aquí no son las típicas transgresiones del lenguaje hablado (vale, he dicho típicas) así que lo mismo estoy ya cribando a unes cuantes. Volviendo a las «faltas» de ortografía tipo acentos, etc, menos intencionadas quizá, la criba es menor también quizá. Quizás y quizás. Un extranjero aprendiendo español lo mismo no pilla ni una, por un tipo de trasngresión o por otro. O quizás, pilla más. Vaya usté a saber. Ah, y, quizá lo más importante: que me han encantado el texto y los comentarios.

|@parannoia| *Jue, 07/25/2013 - 22:04*
Yo confieso que soy mucho de idealizar un poquito, que soy dada a ver una nostalgia y sacarla corriendo del frasco para volver a tenerla ahí en las manitas y que ¡ay! mi alma enferma producto de mi cuerpo enfermo teme al cambio. Pero por suerte, no sólo de impulsos puede llevar una la razón, y ahí el cerebro me dice que me dais muchas ganas, que sí, joder, que la necesidad de romper esos grilletes se nos

echa encima. Es absurdo ver riesgos donde no los hay. La lengua es nuestra ¿de quién va a ser? Así que go on.

|Bicharraca| *Lun, 07/15/2013 - 16:05*
@avallejos me quita la pregunta de la lengua, entonces ¿no es esta la cola que se muerde el gato? ... a lo largo de mi vida he sentido burlas por la manera en la que digo ciertas palabras o por usar otras trasteadas de un continente a otro, por pronunciar palabras con acentazo migrante ya me están estigmatizando, ubicando, clasificando... más allá de una x o una @, más que apalear a los elefantes de la norma, un poco de auto-evaluación, de mirar un poquito pa dentro, ¿en realidad somos capaces de desobedecer? porque desobedecer mientras se fustiga a quien pone mal una tilde o se come un acento no me cuadra y esto lo hacen muchxs, muches, o much@s, por no decir casi todes lxs que van de desobedientes. Y sí, emociona leeros y pasar los ojos por encima de una de las cosas más bellas del lenguaje, en verdad, son las posibilidades expresivas que ofrece en su variación. La gramática permite inventarse el lenguaje. La norma corta las posibilidades de evolución y creatividad semántica, impone unos modos de significación únicos que invisibilizan muchos matices. pero la realidad es que igual que la policía de genero está la policía del lenguaje y aburre tanta norma, al menos a mí, mucho, a lo bien :)

|M| *Lun, 07/15/2013 - 14:20*
¿Y no es sorprendente que a este texto, tratando el tema que trata, no le aparezcan comentarios incendiarios a los pies? Lo que pasa es que es este texto es incontestable; y no por aportar el detalle técnico-gramatical o el argumento político definitivos, sino por cambiar los términos en que esta discusión se venía dando. Sin el permiso de los tecnócratas de la gramática. Sin el permiso de los burócratas de la

política. Demostrando que donde hay pensamiento hay cuerpo; que en el cuerpo de la lengua las ideas que emancipan desafían. Gracias serias.

|Gertruación| *Vie, 07/12/2013 - 13:43*
Por un lado - no del plano, del al menos octaedro sino - como que sí agree con el comentario: mucha norma sigue en pie detrás ahí del texto este. Pero. Cómo hacer con eso de la coherencia impuesta. Sí hay una lengua aprendida usada compartida, automatizada que funciona un poco así o asao. Igual se trata más de ir perdiéndole el miedo a la frontera normativa, movernos más cómodas por eso que dicen lenguajeo. y no tanto de obligarnos a un lugar de lengua distinto al que habitamos. Esto de forzar migraciones a las afueras de la lengua me suena a mí un poco al no nos vamos nos echan. ¡Como si pudieran! Como si este idioma que llevamos cada día en la boca ya no nos perteneciera. Loqués yo, más bien paso de colocarme ahí, en ese exilio feo.

|Avallejos| *Vie, 07/12/2013 - 02:45*
Cómo se puede llamar a la desobediencia lingüística escribiendo tan correctamente? O acaso sólo se plantea un cambio de norma, otra norma al fin y al cabo?
